EL HAMBRE

Amós 8:11-13 - He aquí vienen días...

Primero que todo tenemos que conocer quien fue Amós. Alrededor del año 750 a.C., un simple campesino y pastor fue llamado por Dios para que le sirviera, fue llamado por Dios para que fuese su profeta, y su nombre era Amós. Su misión era una de advertirle al pueblo de Israel que la ira de Dios sería contra ellos si no había un arrepentimiento. Lo más triste de todo es que ellos no se arrepintieron, y como resultado cayeron cautivos bajo el imperio de Asiria y sufrieron gran hambre y sed por la Palabra, pero mientras estaban cautivos, pues no la pudieron saciar.

Yo creo que nosotros estamos empezando a ver esta misma profecía cumplirse aun más en este tiempo en que vivimos. Con esto no estoy diciendo que no se encuentra la Palabra de Dios; lo que estoy diciendo es que el mundo tiene hambre de la verdad, pero no quiere reconocer que existe solo un camino. Que existe solo un Salvador. Quiero que miremos bien de cerca la palabra hambre. Si nos ponemos a examinar la historia vemos que cuando se habla del hambre, no es que no exista comida sino es que la comida esta escasa. Cual quiere decir que existe comida, pero que no es fácil de encontrar. Eso mismo es lo que esta pasando en nuestro tiempo. Existe una verdad, existe un Salvador, pero no es nada fácil de encontrar.

Todos están en busca de la solución fácil, están en busca de resolver sus problemas de manera rápida. Entonces por esta razón ellos son blancos fáciles para los demonios. Son engañados porque no conocen la verdad.

Están buscando pero no la encuentran y lo mas triste de todo es que hay muchos que la encuentran, pero la ignoran. Es por eso que vemos todas estas sectas falsas crecer y crecer. Si nos ponemos a examinar todas las sectas encontramos algo que es común entre ellas. Lo que todas tienen en común es que profesan que el hombre puede resolverlo todo. En otras palabras esta diciendo que el hombre esta en control de las cosas. Pero la verdad de todo es que existe solo una alternativa, y su nombre es Jesús. La palabra de Dios nos dice: Juan 14:6 - Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Fíjense bien que aquí el Señor no está diciendo que existen alternativas. El no está diciendo que existe más de una verdad. La Biblia hoy en día es publicada en todos los idiomas del mundo, leí no hace mucho en un artículo que la Biblia es el libro mas publicado y vendido en la historia de la imprenta. Pero lo que sucede es que cuando leen la Palabra, o no la entienden, o determinan que es intolerante de muchas cosas. Y la verdad

es que si es intolerante de muchas cosas, pero la verdad es que solo existe una verdad. Estamos llamados a ser intolerantes de las cosas que no son de Dios. Nosotros conocemos la verdad, nosotros conocemos el camino, y es por esa razón que no podemos tolerar nada del mundo. El pueblo de Dios tiene que testificar de su poder, el pueblo de Dios no puede permanecer en silencio, el pueblo de Dios no puede ser intimidado porque seremos criticados, no puede ser intimidado para que no hable. Como Cristiano es nuestra responsabilidad de llevar la verdad al mundo y de ser intolerantes, es nuestra responsabilidad de hacer la voluntad de Dios.

El pueblo de Dios tiene que hacerse responsable por todas esas personas que están sedientos. Por todas esas personas que se encuentran en el mundo en búsqueda de algo, pero no saben que. El pueblo de Dios puede acabar con esa hambre. No existe razón por la cual exista alguien a nuestros alrededores que se quede hambriento. Nosotros tenemos la nutrición que ellos tanto buscan, nosotros tenemos el agua que les puede quitar esa sed. Nosotros hemos tenido las soluciones en todos momentos en nuestras manos. Su nombre es Jesús.

Para concluir. Estamos viendo que las profecías se están cumpliendo una por una, solo tenemos que abrir nuestros ojos. Estamos viendo que existe una sed insaciable por la verdad, pero la verdad no está siendo llevada como debe ser. Nosotros tenemos el poder en nuestras manos para acabar con esta hambre y sed que existe en el mundo hoy en día. Pero antes de que podamos empezar a eliminar esta hambre, primero tenemos que apreciar el poder de Dios. Porque por el poder de Dios somos santificados, el poder de Dios nos preserva, el poder de Dios nos entrega la salvación. Existe un hambre en el mundo por la verdad, pero no es por falta de la verdad, sino por falta de personas que enseñen la verdad. Y acordémonos siempre que pueden haber muchas imitaciones, pero la verdad de todo es que solo hay una verdad y su nombre es Jesús.